¿A qué esperas?

Jesús Fernández Caro

Image not found.

Capítulo 1

Esta obra pertenece a un conjunto de siete obras de un acto. Si te gusta, házmelo saber, y si no, ¡pues también!

¿A qué esperas?

UNA OBRA DE UN ACTO POR LANZAROTE FERNÁNDEZ

PERSONAJES

HOMBRE de mediana edad

ANCIANO

MUJER joven

NIÑA

ADOLESCENTE

GENTE, de diversas etnias, sexos y edades

ESCENARIO

El escenario debe permanecer lo más minimalista posible, sin intención alguna de reflejar parecido alguno con la realidad. Sin embargo, los elementos que en él se encuentren y de los que hagan uso los personajes harán de nexo entre el mundo ficticio y el real. El suelo estará cubierto por una tela blanca, sobre la que ocurrirá toda la acción. A la izquierda se encuentra una puerta de madera negra, cerrada. Es imposible ver, desde ningún punto, más a la izquierda de esta puerta. A lo largo de la obra, el tono intentará mantenerse lo más naturalista posible, aunque será inevitable que el receptor perciba toques alegóricos. El telón es reemplazado por la iluminación, blanca. Los personajes permanecerán camuflados entre la GENTE hasta su primera intervención. Entonces, serán iluminados por focos verticales hasta el fin de la obra.

La GENTE está situada en fila tras la puerta, de izquierda a derecha. La cola se extiende hasta el centro del escenario. La GENTE espera pacientemente, apoyándose en una y otra pierna, comprobando la hora y suspirando de vez en cuando. Cuando las luces se encienden, entra el

HOMBRE por la derecha y se sitúa al final de la cola.

HOMBRE:Sabía que llegaba tarde… [*se inclina hacia su lado izquierdo para comprobar la longitud de la fila*] Esto me pasa por coger el coche. Mira que pensé en venir andando, ¡pero no! Era mucho más lógico someterse al tráfico de la ciudad, aun sabiendo que no iba a haber aparcamiento, y que iba a llegar tarde, y que iba a aparecer aquí y la cola sería inmensa y me arrepentiría, ¡pero ya estaba metiendo la tercera marcha cuando vine a darme cuenta de que quería venir andando!

ANCIANO:Respira un poco, muchacho. [*se gira delante del HOMBRE para hablar con él*] Esa decisión ya está tomada, ahora tienes que pensar en la siguiente.

HOMBRE:[*confuso*] ¿Nos conocemos… de algo?

ANCIANO:Todavía no.

HOMBRE:Es que… su cara me resulta familiar. Es como si le conociese de toda la vida pero, por algún motivo, nunca me acordase de su rostro.

ANCIANO:Y luego hay que aguantar que le llamen senil a uno. Los jóvenes decís muchas más tonterías que nosotros, los ancianos, sólo que nadie os lo tiene en cuenta.

HOMBRE:Usted no parece que vaya con prisas.

Aparece por la derecha la MUJER. Lleva un traje color beige, con corte profesional, como de empresaria. Los botones son grandes y negros, pero no están abrochados, dejando ver una camisa blanca detrás. Mientras el ANCIANO habla, ella hace un gesto de desesperación al ver la cantidad de gente que está esperando, pero no llega a hacer cola.

ANCIANO:¿Para qué, si voy a llegar igual?

La MUJER estira el torso y levanta la barbilla, y a paso resuelto pasa por delante del HOMBRE y el ANCIANO.

HOMBRE:¡Eh, eh! [*la MUJER se detiene, un pie frente a otro, mirándole fijamente*] ¿Se puede saber qué haces? ¿No ves que hay una cola?

MUJER:No me digas. [*vuelve a caminar*]

HOMBRE:[*indignado*] ¡Pero bueno! [*mira a la GENTE*] ¡Que se está colando! ¡No la dejéis!

MUJER:[*vuelve sobre sus pasos lenta pero decididamente*] Yo no me estoy colando. Asumo que todos los que estamos aquí somos lo suficientemente

inteligentes como para entender que una persona como yo tiene obligaciones que no puede aplazar. ¡No puedo perder el tiempo haciendo cola simplemente porque he llegado tarde! [*para muy cerca del HOMBRE y le habla de manera dulce*] ¿Lo entiendes?

HOMBRE:Entiendo que eres una descarada.

MUJER:[*sonríe*] Una descarada con prisas. [*pellizca su mejilla y avanza hasta el inicio de la cola*] ¿Me permites? Gracias. [*se sitúa delante del ADOLESCENTE, la segunda en la cola*]

ADOLESC:Tú misma. [*está enfrascado en algún dispositivo tecnológico. Ha levantado la mirada cuando la MUJER se acercó, pero ahora no parece estar atento a nada de lo que ocurre*]

HOMBRE:Esto es increíble. ¡Y nadie hace nada! [*busca la mirada de la persona de enfrente en vano*] Cómo se nota que estamos en el centro de la ciudad. Si esto pasara en… [*suena el teléfono móvil de la MUJER*]

ANCIANO:¿Dónde, muchacho?

HOMBRE:Bueno, no es que yo odie la ciudad, pero sí que pienso que vivir en un sitio lleno de desconocidos es un poco extraño, ¿no le parece?

ANCIANO:[*asintiendo*] Y cuando vemos a alguien que conocemos le evitamos.

HOMBRE:Preferimos vivir solos, desconectados del resto y…

MUJER:[*desde "desconectados"*] ¿Sí? ¡Hola, qué alegría escucharte! Sí, sigo aquí esperando, pero creo que ya me falta poco.

HOMBRE:[*alzando la voz*] No hay nada que podamos hacer para evitar esa sensación de vacío, cuando somos nosotros mismos los que la generamos. Deseamos amigos pero temblamos cuando tenemos que cambiar nuestros planes por quedar con ellos.

MUJER:[*desde "temblamos"*] ¡Claro que sí! Tal y como termine con esto nos vemos y nos tomamos algo. Y me cuentas qué hay de ti, que estás perdida. [*ríe*]

HOMBRE:[*casi a gritos*] ¡Porque la verdadera amistad es imposible destruirla! Una vez que nace, uno no puede ignorarla. Y por mucho que cambie tu vida, ¡nunca se olvida a un amigo! Todos, todos nosotros nos ignoramos dependiendo de lo que nos venga mejor, dependiendo de lo que necesitemos [*el ANCIANO sigue asintiendo*], dependiendo de…

MUJER:[*desde "todos"*] Pues mira, justo el otro día me acordé de ti, porque vi uno de esos sofás que te gustan tanto. Ya sabes, esos en los que puedes estirar los pies dándole a una especie de palanca…

HOMBRE:[*irritado, al ANCIANO*] ¿Puede guardarme el sitio un momento? [*el ANCIANO no ha dejado de asentir*]

MUJER:Qué mal, ¿tú tampoco te acuerdas de cómo se llamaba eso? Sí, es cierto, tenía un nombre inglés… Algo así como Sherlock… [*el HOMBRE cruza el escenario, claramente fuera de sí, hasta que se coloca justo delante de la MUJER, de espaldas al público*] ¿Qué?

HOMBRE:¿Quieres hacer el favor de hablar más bajo?

MUJER:[*sin separar el móvil de la oreja*] ¿Y a ti qué más te da?

HOMBRE:[*controlando la ira*] Mucho. Mucho.

MUJER:[*suspira y pone los ojos en blanco*] Un momentito, no cuelgues. A ver, ¿qué te pasa?

HOMBRE:¿Nadie te ha dicho que es de mala educación hablar por teléfono de esa manera en público?

MUJER:[*atónita*] ¿De qué manera?

HOMBRE:Pues… así, a gritos y… riéndote por todo. Es de mala educación, por no hablar de cómo te has colado por toda la cara.

MUJER:[*resuelta*] Si a mí no me importa que la gente se entere de lo que hablo, ¿por qué debería importarte a ti?

HOMBRE:¡Porque estaba hablando de algo muy importante y tú con tu… charla! ¡Lo has destrozado todo!

MUJER:¿He acabado con tus argumentos con lo que estaba hablando con mi amiga? [*el HOMBRE suspira un "sí"*] Pues chico, ya tenía que ser malo lo que estabas diciendo.

HOMBRE:Cuelga el móvil.

MUJER:Ni hablar. [*de un golpe de cabeza se echa el pelo hacia atrás y vuelve al teléfono*] Dime, amor, ya estoy contigo otra vez.

HOMBRE:¡Cuelga el móvil!

MUJER:[*entre risas*] Qué va, sigo sin acordarme del nombre del sofá ese

raro.

HOMBRE:¡Cuelga ya el puto teléfono!

NIÑA:[*abre la boca a modo de sorpresa y se la tapa con las manos*] ¡Ah! ¡Ha dicho un taco!

La NIÑA ha estado en la fila todo el tiempo, ahora se separa un poco de ella para que se la vea mejor. *Lleva un lazo rojo, a juego con un vestido de lunares del mismo color sobre fondo blanco y zapatos negros. El ADOLESCENTE también se separa de la fila, y empieza a grabar la escena con su dispositivo tecnológico. Ahora se ve claro que es un chico, vistiendo ropa oscura. Abundante pelo negro, sin peinar, por los hombros.*

NIÑA:¡Ha dicho una palabrota! ¡Una palabra fea, fea, de verdad! [*el HOMBRE y la MUJER la oyen. La miran por un momento, pero no le prestan mucha atención*]

MUJER:[*al HOMBRE, desafiante*] ¿O qué? ¿Me vas a obligar, con esos aires diciendo lo que está bien y lo que está mal? ¿Tienes una lista de lo que es de buena y de mala educación? ¿O sólo sabes lo que está mal? Pues te diré una cosa, hombretón. [*cuelga el móvil y lo usa para darle golpecitos en el pecho*] Sólo porque algo no esté en tu lista de cosas malas no significa que sea bueno. ¿Me pillas?

HOMBRE:Eres una… una… [*mira a la NIÑA*] soplagaitas. Sí, con tus aires de empresaria afortunada. Mírala qué joven y qué puesto que tiene. Me juego lo que quieras a que no lo conseguiste tirando de la lista de cosas buenas… soplagaitas.

MUJER:Oh, por favor, ¿eso es todo lo que vas a conseguir decirme? Cielo, en la guardería escuché cosas peores.

HOMBRE:Di lo que quieras, pero tú y yo sabemos perfectamente lo que quiero decir. [*el ADOLESCENTE se separa un poco para conseguir un mejor plano*]

MUJER:¿Ah, sí? ¿Y qué es eso?

HOMBRE:[*cierra los* puños] Que eres una…

MUJER:[*mueve los labios hacia adelante y atrás y se contonea a modo de* burla] Una…

HOMBRE:[*extiende los brazos al límite*] ¡Una soplapollas!

NIÑA:¡¡Ah!! [*aspira muchísimo aire y vuelve a taparse la boca con las manos, los ojos como platos*]

El HOMBRE y la MUJER miran a la NIÑA. El ANCIANO deja de asentir al instante. Silencio incómodo, ambos adultos miran hacia el suelo en señal de vergüenza. La NIÑA está inmóvil.

HOMBRE:Oye, perdona, no…

MUJER:No pasa nada [*aprieta los labios y hace un gesto con la mano, como dándole poca importancia*]

HOMBRE:Yo… El sofá del que hablabas… es un *Chaise Longue*. Es francés. [*mueve los hombros en señal de incomodidad y da media vuelta de repente, volviendo a su sitio. Al ANCIANO*] Gracias.

ANCIANO:No hay de qué.

ADOLESC:[*risa nerviosa*] Esto lo va a petar.

MUJER:¿Qué haces? [*mira por encima del hombro*] ¡¿Esa soy yo?!

ADOLESC:Ya ves que si eres tú. Lo mejor es cuando empiezas a pegarle con el móvil. [*se ríe*]

MUJER:Borra eso ahora mismo, niñato.

ADOLESC:Tarde… [*la mira a los ojos, aguantando la risa*] Ya lo he subido a Internet.

MUJER:¡¿Qué has hecho qué?!

ADOLESC:Ahora todo el mundo podrá ver las escenas que se montan aquí. Llevo esperando tres días y no te puedes imaginar la de cosas que he grabado. Que si uno le pide matrimonio a su novia cuando están los primeros de la fila, que si otro no puede más y se va a su casa pegando gritos… De todo. Ayer incluso llamaron a un hombre para una entrevista de trabajo y dijo que no, que le faltaba muy poco para entrar.

MUJER:Ahora mismo… [*respira profundo, con los ojos cerrados*] Ahora mismo vas a eliminar el vídeo de Internet, para que nadie se lo pueda bajar. ¿Estamos?

ADOLESC:Cuatro mil ochocientas sesenta y cuatro. Descargas. [*rompe a reír*]

MUJER:[*tratando de mantener la calma*] Mira, chaval, mi cuñado es abogado, y estoy segura de que estás invadiendo mi privacidad de alguna

manera. Como no borres el vídeo ahora mismo, te aseguro que me lanzaré a tu cuello con toda la fuerza de la ley.

ADOLESC:Vale, vale, lo borro si quieres. [*se encoge de hombros y ríe entre dientes*] Total, en cuanto lo borre, seguro que alguien lo vuelve a subir. [*abre los brazos al aire, simulando un cartel*] La gran colección de "fakes" en la cola de… de… Un momento… [*pausa*] ¿Para qué es esta cola?

Todos los personajes, incluida la GENTE, empiezan a sentirse incómodos. Miran de un lado a otro, hacen gestos intentando recordar por qué están ahí. En ocasiones, algún personaje principal niega con la cabeza, mostrando frustración.

MUJER:[*en voz alta, a la GENTE*] ¿Alguien sabe para qué es esta cola?

Silencio.

HOMBRE:¿Nadie recuerda haber visto algún anuncio, algún cartel? [silencio, todos intentan recordar] ¿Nadie ha avisado de que venía aquí? ¿Alguna frase al estilo de "mañana cuando salga de…"? [*misma situación de incertidumbre, todos cavilan en silencio*] A ver, usemos la lógica. Aquí hay todo tipo de gente, así que tiene que ser algo muy universal, algo que atraiga a hombres y mujeres de todas las edades… ¿Qué puede haber detrás de esa puerta que nos interese a todos?

MUJER:¿Dinero? [*la GENTE comienza a asentir, creando un murmullo en el que se puede oír "sí, sí, dinero, seguro"*]

NIÑA:¿Qué es el dinero? Eso es lo que me dan mis papás cuando quiero comprar chuches, ¿no?

HOMBRE:No creo que sea dinero por lo que estamos esperando… Esta cría apenas le da valor. ¿Qué podrá ser entonces…? [*pausa*] ¿Amor?

ADOLESC:[*risas exageradas*] ¡¡Amor!! ¡Amor! Vamos, tío, no fastidies…

ANCIANO:¿Vida…?

ADOLESC:¡El que faltaba! Estamos hablando de algo que nos haga falta a todos, ¡abuelo!

ANCIANO:Vida eterna, quería decir.

ADOLESC:Claro, y de promoción te regalan un unicornio, para que trotes por los montes de color arcoíris. ¡Deja las pastillas, vejestorio!

MUJER:[*sarcástica*] ¿Y por qué no lo buscas en Internet, ya que lo manejas perfectamente?

ADOLESC:¿Y qué quieres que ponga? "Qué hay detrás de la puerta". Si quieres lo hago, pero te vas a hartar de ver partes del cuerpo muy, muy íntimas. [*levanta las cejas, la MUJER suspira*]

HOMBRE:Bueno, sea lo que sea por lo que estamos aquí, está claro que es bastante importante. Nadie haría cola tanto tiempo para algo absurdo.

ANCIANO:Tardan muchísimo tiempo en abrir la puerta…

HOMBRE:…y cuando alguien entra, no vuelve a salir.

ADOLESC:[*entre risas*] ¡Dentro nos espera la muerte!

La GENTE se inquieta y todos empiezan a cambiar de posición en la fila, empujándose los unos a los otros. La NIÑA se tapa las orejas con las manos, mientras que la MUJER hace un gesto resuelto, como para no darle importancia. El ADOLESCENTE no para de reír.

HOMBRE:¡Calma, calma! Puede que esta sea la puerta de entrada y haya otra de salida. [*la GENTE está más tranquila, pero aún algo revuelta*] Tiene que haber algo que tengamos todos en común… [*pausa*]

Tras unos segundos, se abre la puerta. Todos se ponen de puntillas intentando ver algo por encima de todos los que esperan. La puerta se abre como automáticamente, sin que nadie abra por el otro lado. Después de pensárselo durante unos cinco segundos, el primero de la fila avanza cuidadosamente. Tras su paso, la puerta se cierra lenta pero firmemente. Silencio.

MUJER:¡Bueno, uno menos! [*da un paso al frente, estando ahora la primera, justo delante de la puerta*]

HOMBRE:¿Has escuchado algo? ¿Alguna pista de quién o qué hay dentro?

MUJER:Sí. Silencio. Un silencio de estos que te inquietan, como… como si…

ADOLESC:… como si algo mucho más fuerte de lo que podamos imaginar estuviera esperando.

NIÑA:[*inquieta*] No me gustan los monstruos.

MUJER:No, no, nada de eso. [*con la mirada perdida*] Era como una especie de fuerza, como cuando acercas dos imanes y no los llegas a unir,

y sientes toda esa energía…

ADOLESC:[*mirando a la nada*] No lo puedes ver ni oír, pero está ahí. Se escapa a tus sentidos, pero hay algo dentro de ti que lo percibe.

ANCIANO:[*incómodo*] ¿No os da vergüenza asustar a un pobre anciano?

ADOLESC:No ha sido miedo lo que he sentido yo, abuelo. Sino… sí, es eso, magnetismo.

NIÑA:[*decidida*] Ya sé por qué estamos aquí. [*todos los personajes y la GENTE la mira con mucha atención*] Ahí dentro hay un imán gigante que nos ha arrastrado hasta aquí, pero como la puerta está cerrada, tenemos que esperar uno detrás de otro. [*sonríe, satisfecha con su conclusión*]

Silencio

ANCIANO:Paparruchas, esto es cosa del Gobierno. La niña no puede entenderlo, pero los adultos sabemos perfectamente cómo nos exprimen esos mequetrefes. [*cada vez más irritado*] Siempre enviándonos de un sitio para otro, rellenando impresos y firmando sin leer. Entregas un papel y te hacen falta otros cuatro más. Nos hacen dar tantas vueltas de aquí para allá pidiendo papeles para rellenar que hemos acabado aquí, ¡sin saber siquiera qué papel es el que necesitamos! [*la GENTE asiente y vuelve a crear un murmullo, esta vez fuerte y poderoso*] Pues yo digo, ¡acabemos con este desorden de gobierno!

ADOLESC:¿Y qué vas a hacer, ponerte el primero de la cola? ¿Vas a convencernos de que cuando entres harás que todo esto cambie? Buen intento, abuelo.

ANCIANO:¡No voy a usar sus instrumentos para destruirles! ¡¡Voy a destruir sus instrumentos!!

El ANCIANO agarra a la persona que tiene delante con todas sus fuerzas, aferrándose fuertemente con los brazos. Inmediatamente, le empuja al lado derecho, intentando que ambos se caigan al suelo. La persona de delante, al no poder quitárselo de encima, se agarra, para ganar estabilidad, al de delante, que hace lo mismo con el siguiente. Al cabo de unos cinco segundos, toda la fila se ha convertido en un tira y afloja, entre gritos del ANCIANO y protestas de la GENTE. El HOMBRE observa atónito la escena, pero no participa. Al final, el ANCIANO grita desmesuradamente y provoca que toda la fila caiga al suelo, como fichas de dominó.

HOMBRE:¿Pero qué es esto?

ANCIANO:[*levantándose*] ¿Lo veis? ¿¡Lo veis!? ¡La fila ya no existe! ¡Hemos acabado con el sistema! ¡¡Hemos acabado con el sistema!! [*los*

personajes y la GENTE se levantan gradualmente, dispersos por el escenario, sin orden alguno]

MUJER:¡Qué injusto! ¡Iba la primera! [*se acerca al ANCIANO, reprochando*] ¡Iba la primera!

HOMBRE:¿Es que no lo ves? Este señor nos ha hecho libres.

MUJER:Para ti es fácil alegrarte, campeón.

ADOLESC:No, es cierto… [*pausa, agacha la cabeza, reflexionando*] Es cierto, somos libres. ¡No más colas! ¡No más esperas!

HOMBRE:¡No más injusticia!

ANCIANO:¡No más burocracia!

NIÑA:¡No más monstruos!

TODOS:¡No más orden!

Aparece una persona por la derecha. Viendo el desorden, se para en seco. El resto de personajes se dan cuenta de su aparición y le observan en silencio. Al cabo de unos segundos, termina por dar media vuelta y marcharse, confuso. Poco a poco, la GENTE comienza a irse, también por la derecha. Cuando todos se han ido, los personajes principales se empiezan a marchar también. Muestran que les cuesta abandonar el lugar, en especial la MUJER, que es la última en salir de escena. Silencio. Tras una pausa media, vuelve el ADOLESCENTE y se coloca detrás de la puerta.

ADOLESC:Esa fuerza… ese magnetismo… [*toca la puerta con la palma de la mano*]

Vuelve la NIÑA a escena, frena en seco al ver al ADOLESCENTE, que está inmerso en sus pensamientos y no la siente llegar. La NIÑA hace gestos de ira, como si tuviera una gran rabieta.

NIÑA:[*con las manos en las caderas*] Puto soplapollas… [*se marcha*]

ADOLESC:Ya sé lo que hay detrás de esa puerta… La niña tenía razón. [*al público*] Es poder. Por eso estábamos todos aquí, porque todos ansiamos el poder. Y por eso no sabíamos el por qué estábamos aquí, porque lo ansiamos irracionalmente. Por turnos, todos íbamos a ser poderosos, y a todos se nos acabaría ese poder… Ahora entiendo por qué ninguno de los que ha entrado decidió acabar con este sistema. Simplemente no podía. Cuando se es poderoso, uno aprende que sólo hay una cosa que no puede controlar… su propia fuerza. [*pausa*] ¿Pero… por qué consentir esa forma

de poder tan absurda y tan anticuada? ¿Por qué tiene un ser humano que albergar la pesada carga de elegir sin ayuda alguna más de la que le proporciona su integridad? Todos somos víctimas de este imán de imanes. Pocos lo utilizamos con inteligencia. Ninguno de nosotros escapa a su magnetismo, pero *todos* somos más que capaces de controlar el Poder. [*saca su dispositivo electrónico y comienza a grabarse a sí mismo, de espaldas al público*] Hoy, amigos míos, todos cruzaremos esa maldita puerta a la vez. Y al atravesarla, la destruiremos, porque lo que espera tras ella tendrá que viajar hasta donde estéis. [*pausa, mira de nuevo a la puerta cerrada*] Ahora sé lo que tenemos todos en común: un monstruo dentro.

La puerta se abre.